

Los mitos y supersticiones del mundo del teatro

¿Todos nos hemos preguntado alguna vez de dónde vienen las expresiones que usan los actores como "mucha mierda"? ¿O supersticiones como por qué ningún actor se viste de amarillo en el escenario?

Se cree que desear buena suerte trae mala suerte en las representaciones. Es por eso que para desearse suerte se usan otros dichos como "mucha mierda" o "break a leg" en español "rómpete una pierna".

"Mucha mierda" es una de las expresiones teatrales más conocidas y antiguas. Se remonta a los tiempos en los que el medio de transporte habitual era el caballo. A mayor excrementos de caballo en la entrada del teatro, mayor afluencia de público. Por tanto, tener mucha mierda significaba disfrutar de un teatro lleno durante la representación.

La españolizada "rómpete una pierna" (break a leg) no tiene su origen tan claro. Hay diversas teorías populares. Una hipótesis está basada en la interpretación que hizo el actor David Garrick, del siglo XVIII. El actor se encontraba tan metido en la obra de Richard III de Shakespeare que siguió actuando desconociendo que tenía la pierna rota. Otra de las hipótesis dice que nació cuando los actores hacían genuflexiones al terminar para agradecer al público los aplausos, cuanto más éxito más veces tenían que saludar.

Un sinónimo de catástrofe es que te vean silbando en un escenario, la razón es que los fondos del teatro son móviles y utilizan lastres, plomo y estructuras para ser intercambiados. Los encargados de mover y ubicar estos fondos se comunican por silbidos durante los ensayos y la previa, por tanto si se silbaba podría hacer que te cayera un saco de arena en la cabeza.

La superstición de no vestirse nunca de amarillo es quizá la más popular de forma internacional. La leyenda nació a raíz de una representación de Molière del "El enfermo imaginario". Durante esta representación tuvo un fuerte ataque de tos y convulsiones debido a su tuberculosis. Tuvieron que llevarlo de inmediato a su casa. Pocas horas después murió. Desde entonces el color amarillo y la mala suerte van de la mano. Por tanto se dice que el valiente que se atreva a vestirse de este color recibirá reproches de prensa y compañeros.

Macbeth y su representación es sin duda otro de los grandes mitos del mundo teatral. Las gentes de la escena evitan decir la palabra «Macbeth» en el teatro, y se refieren a ella como «la obra escocesa». De hecho, existe incluso un ritual en el caso de que alguien la pronuncie para limpiar la maldición: salir del teatro, escupir en el suelo, girar sobre sí mismo tres veces y pedir a gritos poder volver a entrar en la sala. Acerca del origen, tampoco está claro. Hay quien culpa a Shakespeare, por incluir conjuros y maldiciones auténticos en el texto. Otros dicen que a las brujas reales no les gustó el trato recibido en la obra y la maldijeron. Y los más prácticos esgrimen otro argumento: hay tanta violencia y armas en ella que no es difícil que surjan accidentes. El mal fario empezó en el mismo estreno de la obra, en 1606, cuando el actor que interpretaba a Lady Macbeth (en el teatro isabelino no se permitía actuar a las mujeres) enfermó repentinamente y murió entre cajas. Los percances a lo largo de la historia han implicado a actores como Laurence Olivier o Charlton Heston.

Si ha pensado enviar flores al camerino de un actor o una actriz, algo que ellos agradecen mucho, no se le ocurra incluir claveles en el ramo. Esta superstición procede, al parecer, del siglo XIX. Entonces, los teatros contrataban a los intérpretes por temporada y su manera de comunicar la renovación del contrato a una actriz era enviarle rosas. Si, por el contrario, le enviaban claveles, era la sutil manera que tenía el empresario de decirle que estaba despedida.

¿Por qué nunca queda un escenario completamente a oscuras en una representación? La razón son los fantasmas, son innumerables las historias y leyendas sobre fantasmas en este mundo, la más famosa es la recogida en la novela "El fantasma de la Ópera" de Gastón Lerroux. Es decir que para ahuyentar los fantasmas, siempre debe permanecer una luz encendida en el escenario o entre cajas.

¿Conoces alguna otra superstición o curiosidad del mundo del teatro?

